

VIDA- MISIÓN DE LA COMUNIDAD DE TARIFA

Nuestra Comunidad la formamos hoy 11 Hermanas, todas jubiladas y varias asistidas, somos una comunidad de mayores: Ana M^a Alcaraz Araujo, Natividad Bermúdez Muñoz, Victoria M^a Delgado Jiménez, Mercedes García Chico, Ana Pilar García Toledo, Elvira Gómez Siles, M^a Pilar Górriz Úcar, Claudia Juanicotena Urrutia y M^a José Moreno Seco.



Vivimos dentro de la Residencia en una casa amplia y cómoda. Para el pueblo de Tarifa, **esta es su casa**, aquí tienen los vínculos más emotivos de sus vidas: aquí muchos nacieron, se formaron, hicieron la Primera Comunión, se casaron... todo eso les recuerda su infancia, su adolescencia y su juventud, así lo dicen. El contacto con la Residencia, les aflora las vivencias más significativas de su vida.

Hoy la Residencia está alquilada a la Fundación GERÓN. Según el contrato, nos atienden a nivel sanitario, manutención, mantenimiento de las dependencias, y suministros. Abonamos por las hermanas asistidas que requieren toda la atención.

Ante esta realidad nos preguntamos: **¿Cuál es nuestra misión?**

"Seguir haciendo y recibiendo el bien ", y para ello tenemos el camino muy abonado. Experimentamos la necesidad de ayuda, de escucha, de sanación, de ilusión por vivir, y todo desde el misterio de la fragilidad y grandeza de cada una que formamos la comunidad.

Sentimos muy dentro de nosotras que nuestra misión es hacer comunidad, atendernos unas a otras, animarnos a vivir con gozo nuestra consagración, sostenernos unas a otras para seguir siendo una comunidad fraterna, reconciliada, servidora de todos, positiva y corresponsable, desde el amor y la misericordia.

Queremos, y así nos lo propusimos en el Proyecto Comunitario: estar abiertas a la novedad que nos traen los cambios que nos ofrece la Congregación y la sociedad actual, sabiendo descubrir a Dios en las realidades humanas de la vida que nos toca vivir hoy. Ayudarnos a vivir la vejez y la enfermedad con realismo y esperanza, acompañándonos en nuestro proceso vital desde la vulnerabilidad. Es decir, nos sentimos también llamadas a acompañar, cuidar, y procurar una calidad de vida a nuestras mayores y enfermas en todos los aspectos que exige una salud holística e integral.

Pensamos que estas son nuestras veredas hoy, hacia adentro, y también dentro de nuestras posibilidades, hacia afuera, estamos abiertas y en salida... como nos pide el Papa Francisco, a hacer el mayor bien a nuestros residentes, trabajadores, y familias de Tarifa que recuerdan con tanto agradecimiento a las Hermanas que con tanta entrega y abnegación se han

dedicado a promocionar, enseñar, curar, evangelizar... durante 135 años, siempre al amparo de la Virgen de la Luz.

Desde la comunidad nos sentimos cercanas a las necesidades de los Residentes, ayudamos en la ropería, colaboramos en las comidas con los residentes más asistidos, coordinamos la Pastoral, acogemos las necesidades de la Iglesia, de las Cofradías, grupos de oración y participamos en lo que se puede, en la liturgia de la Parroquia.

Mantenemos relación con las exalumnas en momentos puntuales, de forma especial durante la Novena de la Inmaculada que la viven con pasión, recordando con cariño su estancia en el Colegio.

Acogemos con alegría a los familiares de Hermanas y Residentes y gozamos con las visitas que nos hacen los jóvenes de nuestros colegios, bien para hacer alguna actividad o campamentos solidarios.

Nos sentimos solidarias con las necesidades de nuestro entorno. Somos sensibles al problema de los inmigrantes, más cuando hay alguna manifestación en favor de los que llegan y los que encuentran la muerte en el mar.

Nuestra actitud abierta a todos y la oración por todos y todo, creemos que es el mayor bien que podemos hacer, pues somos conscientes de que, a menos fuerzas, más Espíritu.





